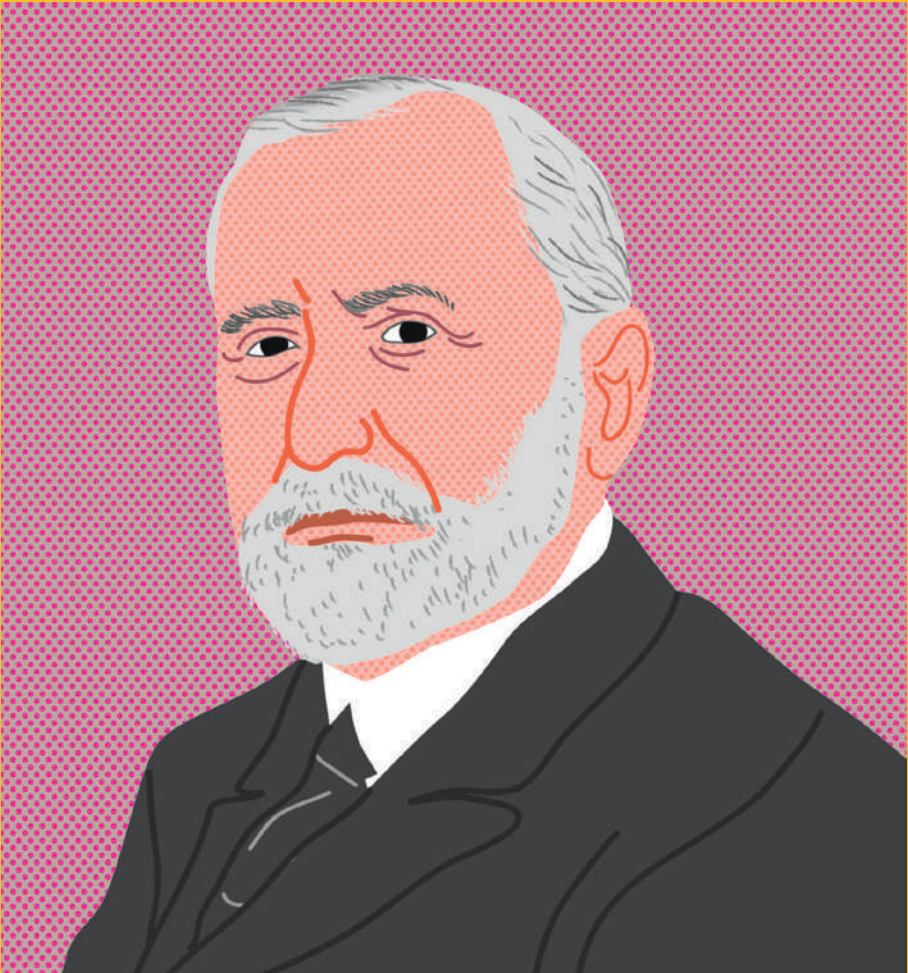


BIOGRAFÍAS

SUCESOS ROSARINOS

LISANDRO DE LA TORRE, EL FISCAL DE LA PATRIA



STAFF

TEXTOS Y PRODUCCIÓN
JOAQUÍN D. CASTELLANOS

EDICIÓN Y PRODUCCIÓN
CLAUDIO DEMARCHI

DISEÑO E ILUSTRACIÓN
FACUNDO VITIELLO

Antecede a *Sucesos Rosarinos* —y en cierto modo le da origen— la producción, realizada por este equipo en un lapso de cinco años, de varias publicaciones periódicas para el diario **La Capital**: *Barrios con Historia*; *Los Primeros Cronistas*; *La Arquitectura en la Historia de Rosario*; *Hombres y Mujeres de Rosario*, *Protagonistas de la Historia*. Muchas de ellas, como también la presente, con la participación, el auspicio, la orientación y el aliento del inolvidable **Rafael Ielpi**, una autoridad en la materia y, además, un gran amigo. En estas páginas están, indefectiblemente, los ecos de su esencia.

Editor responsable: Papel y Web SRL, Italia 1642, piso 11º B, Rosario, Santa Fe - comercial@papelyweb.com.ar

ÍNDICE

EL LÍDER PROGRESISTA

HIJO DE UNA FAMILIA ROSARINA ACOMODADA / LISANDRO DE LA TORRE, EL GEN RADICAL Y LA DISIDENCIA / FUNDADOR DE LA LIGA DEL SUR Y DE LA DEMOCRACIA PROGRESISTA / SU ALEJAMIENTO DE LA POLÍTICA

BATALLADOR ANTICORRUPCIÓN

FRAUDE Y CORRUPCIÓN: POLÉMICAS Y DENUNCIAS DEL FISCAL DE LA PATRIA / EL PACTO ROCA-RUNCIMAN, UN MONOPOLIO ESCANDALOSO / EL ASESINATO EN EL SENADO DE LA NACIÓN / FRUSTRACIÓN, DESGASTE Y TRÁGICO FINAL

Lisandro de la Torre (1868-1939) El Fiscal de la Patria

Fundador de la Liga del Sur y del Partido Demócrata Progresista, sobresalió siendo senador nacional por su férrea oposición y denuncia contra la corrupción de la década infame. Gran polemista; vehemente, obstinado y efusivo, el especial magnetismo de Lisandro de la Torre cautivaba al público, subido a frases categóricas. Aún sin ser un gran orador, desprovisto de grandes gestos, tanto sus cartas como sus discursos dan cuenta de esa singularidad de sentencias elocuentes. Natural de Rosario además de político fue abogado, estanciero y periodista. De joven, su admiración por Lenadro N. Alem lo llevó en 1890 a participar de la Revolución del Parque en Buenos Aires, y a liderar después en Rosario la revuelta radical del '93. Enfrentado a Hipólito Yrigoyen, abrió su propio camino político en el que promovió el régimen municipal como herramienta de democratización e impulsó los intereses rurales y del interior provincial por encima de los privilegios de las poblaciones centrales. Alcanzó relieve nacional y, tras el asesinato de su discípulo Enzo Bordabehere en pleno recinto de sesiones del Senado de la Nación, alejado de la política y casi aislado de la opinión pública, se quitó la vida cuando tenía 70 años.





cepto y aislamiento eran cumplidos.

El doctor Alem se puso al habla con los jefes de la escuadra y del ejército, consiguiendo la adhesión de los principales, entre otros la del general Manuel J. Campos y la del coronel Julio Figueroa, que fan descolante actuación tuvieron en la memorable jornada.

De acuerdo con el plan militar, el movimiento revolucionario debía estallar en la madrugada del



Doctor Lisandro de la Torre, de la Unión Cívica de Rosario.



Teniente de navío Eduardo O'Connor, jefe de la escuadra revolucionaria.



José Manuel Estrada, uno de los más fogosos oradores de la Unión Cívica.



Doctor Juan E. Justo, médico que prestó sus servicios profesionales en el Parque.

26: los afiliados de Córdoba, Rosario y otras ciudades querían iniciar simultáneamente movimientos en las provincias respectivas, pero la junta juzgó prudente que no se hiciera así en previsión de cualquier contratiempo que obligase a postergar la (real) del alzamiento.

Principante la revolución, no sería difícil conciliar con las situaciones provinciales, corrompidas y desconcertadas en su mayoría, que no podrían resistir al empuje de una

fuerza amparada por el gobierno nacional.

Llegó, por fin, la fecha señalada. La concentración de las fuerzas revolucionarias en el Parque se había efectuado sin contratiempos; la lucha, que duró todo el día 26, hacía prever el triunfo de la revolución. El episodio de esta sangrienta jornada, que exigió el sacrificio de tantas vidas preciosas, ha sido descrito con harta frecuencia. La revolución, que después

del 26 vislumbraba ya el triunfo de su causa, se vio irremediablemente perdida al día siguiente a causa de la falta de municiones.

Reunidos en el Palacio Miró los generales Bosch y Campos y los doctores Pellegrini y del Valle, firmaron un pacto en el cual quedó estipulado el desarme de los civiles. La resistencia aislada que aún presentaban algunos grupos, cesó ante la decisión que prologara el fracaso de la magna empresa.

El doctor Alem se retiró con sus amigos profundamente consternado, aunque con la firme voluntad de seguir luchando por la reorganización constitucional del país.

El destino no quiso que este noble paladín asistiera, veinticinco años después, al triunfo completo de la causa que tan valientemente defendiera; pero su ejemplo que dará siempre como modelo del ciudadano virtuoso, amante de su patria y capaz de sacrificarse en aras de un ideal.

Hoy, los destinos del país están en manos del doctor Hipólito Irigoyen, uno de los fieles compañeros de Alem en la memorable cruzada. El país entero espera de su primer mandatario el cumplimiento de las promesas hechas por Alem, y estas promesas, no lo dudamos, habrá convertirlas en hechos tangibles el doctor Irigoyen, para gloria y prosperidad de la nación.



El palacio Miró, donde se reunieron el general Bosch y el doctor Pellegrini, en representación del gobierno, y el general Campos y el doctor del Valle, en representación de la Unión Cívica, después de fracasado el movimiento revolucionario.

El doctor Alem, quien había sido el jefe de la revolución, fue asesinado el 27 de febrero de 1916. Su cuerpo fue enterrado en el cementerio de la Recoleta, en Buenos Aires.

DR. LISANDRO DE LA TORRE, por Luis A. Paz



El Rosario Capital
Es su deseo ferviente
¿Lo logrará el Presidente
De la «Liga» y «La Rural»?

EL LÍDER PROGRESISTA

ENFÁTICO Y PUNZANTE, EL AMPLIO RECORRIDO MILITANTE DE LISANDRO DE LA TORRE LO LLEVÓ A TRAZAR SU PROPIO CAMINO POLÍTICO. TRAS SU ORIGEN RADICAL CREÓ LA LIGA DEL SUR Y DESPUÉS DEL PARTIDO DEMÓCRATA PROGRESISTA, ESPACIOS QUE LE DIERON UNA EFICAZ PROYECCIÓN NACIONAL

“Querido Papá: En este momento llego a casa, sano y salvo, de vuelta del cuartel del Parque donde he permanecido todos los días de nuestra infortunada revolución. Hoy está todo terminado y vuelven a quedar dueños del campo y en actitud de renovar sus hazañas. En cuanto me haga alguna ropa que necesito, por haber destrozado la de mi uso, y arreglar algunos asuntos, espero ir a casa. Escribo con el temor de que no llegue esta carta.

Abrazo a todos”. Esto le comunicaba en 1890 un joven Lisandro de la Torre a su progenitor, desde Buenos Aires, enrolado en las ideas que pronto contribuirían a fundar un nuevo partido político, la Unión Cívica Radical (UCR), en contraposición al feroz conservadurismo del fraude y la corrupción representado por el Partido Autonomista Nacional (PAN) en el gobierno. Y lo escribía a la salida de la frustrada revuelta de los cívicos, de la que participó, la toma armada del Parque de Artillería ubicado en la porteña plaza Lavalle, a diez cuadras de la Casa Rosada, comandada por Leandro N. Alem.

Una revuelta ahogada pero eficaz ya que forzaría la renuncia del cuestionado presidente de la Nación, Miguel Juárez Celman.

Asimismo poco después, en 1893, con mayor protagonismo, el rosarino participará de un nuevo intento revolucionario como responsable de la dirección del movimiento radical en su ciudad natal —la UCR no era todavía un partido político con propuestas electorales—, que incluirá enfrentamientos armados, la toma de la Jefatura de Policía y el control de la ciudad, al igual que ocurriera en Santa Fe, donde Mariano Candiotti asumiría como efímero gobernador provincial. (1)

Pero el fracaso de la rebelión en el resto del país terminaría por ahogar también aquel intento.

En 1895 Lisandro de la Torre fue convocado por Aristóbulo del Valle, cofundador de la Unión Cívica Radical, para dirigir *El Argentino*, un periódico opositor al conservadurismo representado por Julio Argentino Roca, entonces ex presidente de la Nación con aspiraciones a volver a serlo.

Un año después, tras el suicidio de Alem, De la Torre dejó el radicalismo y se fue a viajar por Europa.

Con treinta años recién cumplidos fundará en Rosario, en 1898, el diario *La República*, con un entonces novel periodista como Secretario de Redacción: el anarquista uruguayo Florencio Sánchez, más tarde uno de los principales dramaturgos del incipiente teatro rioplatense. (2)

ANTES DE LA POLÍTICA. Su nombre completo era Nicolás Lisandro de la Torre. Había nacido en Rosario, el 6 de diciembre de 1868, en el seno de una familia económicamente acomodada cuyo hogar ocupaba el solar ubicado en el N° 1130 de la actual peatonal Córdoba.

Sus padres eran don Lisandro de la Torre, porteño de prosapia vasca, partidario de Bartolomé Mitre, afincado en la provincia de Santa Fe como criador de ovejas, y doña Virginia Paganini, sobrina nieta de

Antonio Sáenz, patriota de Mayo y primer Rector de la Universidad de Buenos Aires en 1821. “Culta y enérgica, Virginia hablaba a la perfección el francés e intentaba que en la casa de los De la Torre se hablaran las dos lenguas con soltura”, según consigna Felipe Piña en su revista *El Historiador*. (3)

Tras concluir sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de Rosario, el joven Lisandro de la Torre viajó en 1886 a Buenos Aires para cursar la carrera de abogado en aquella ciudad, y graduarse a los 22 años de edad. Su tesis doctoral tenía ya incluidas algunas de sus ideas vinculadas al ámbito municipal, base del ulterior proyecto político basado en su convicción de la importancia que tenía la vida y el desarrollo de las comunas y municipalidades en la consolidación de una democracia estable. Su interés temprano por la implementación de un régimen municipal lo llevaría en 1900 al primero de sus dos viajes a Estados Unidos, donde la democracia estaba vigente, y el tema sería luego uno de los principales objetivos en su etapa de legislador. (4)

GEN RADICAL. En Buenos Aires, el rosarino descubre el radicalismo. “Digno hijo del padre, respeta a Mitre pero admira a Alem, se suma a sus seguidores y admira sus ideas arrebatadas, su austeridad, su destino trágico. El otro dirigente que lo seduce es Aristóbulo del Valle, de quien años después dirá que si no hubiera muerto tan rápido, otro hubiera sido el destino de la Argentina”, escribe el periodista santafesino Rogelio Alaniz al respecto.(5)

Sin Alem ni Del Valle —ambos fallecidos en 1896—, De la Torre ya no tendrá referentes que lo escuchen con atención en momentos críticos de la vida nacional. Sus posturas chocarían de plano con las posiciones del nuevo líder del radicalismo, Hipólito Yrigoyen, sobrino de Alem.

Aunque comenzaron como aliados en los orígenes de la Unión Cívica Radical (UCR), sus diferencias ideológicas, estratégicas y de estilo de liderazgo los enemistaron profundamente.

De la Torre tenía un estilo racional, directo y a menudo polémico. Yrigoyen era un líder carismático y manejaba sus movimientos políticos con un fuerte arraigo en las masas urbanas.

Las principales diferencias entre ambos líderes se centraron en la estrategia electoral: De la Torre defendía el pragmatismo y la formación de alianzas con otros partidos (como los sectores mitristas) para derrotar al régimen conservador del PAN, mientras que Yrigoyen sostenía una línea de intransigencia absoluta, se oponía a cualquier tipo de acuerdo o contubernio con los partidos tradicionales y exigía pureza ideológica radical.

“El Partido Radical ha tenido en su seno una actitud hostil y perturbadora, la del señor (Hipólito) Yrigoyen, influencia oculta y perseverante que ha operado por lo mismo antes y después de la muerte del Doctor Alem, que destruye en estos instantes la gran política de la coalición, anteponiendo a los intereses del país y los intereses del partido, sentimientos



pequeños e inconfesables”, dijo De la Torre. (6)

Semejante denuncia llevó a que —al uso de la época— el aludido lo desafiara a duelo.

El rosarino, a quien se le concedió la elección de las armas, optó por el sable, ya que sus prácticas de esgrima en el Jockey Club local lo habían familiarizado con su manejo. Yrigoyen, sin ninguna experiencia en la materia y sólo con el asesoramiento urgente de un joven Marcelo T. de Alvear, llevó sin embargo la mejor parte, hiriendo en el rostro a su adversario, cicatriz que Lisandro ocultaría a partir de entonces y para siempre, con el uso de una poblada barba. Allí se originaría el futuro y mutuo encono entre los radicales y el demócrata rosarino, diferencias que durarán hasta su muerte. (7)

LA LIGA DEL SUR. Tras alejarse de la UCR, De la Torre creará, el 29 de noviembre de 1908 en Rosario, la Liga del Sur, un partido que representaba a los departamentos más postergados de Santa Fe, representante de los intereses y aspiraciones de la burguesía comercial y rural de la región, de los pequeños productores y del numeroso conglomerado de inmigrantes, cuyo programa se definía como democrático municipalista, modernizante, ilustrado y laicista, en confrontación con el norte santafesino y su hegemonía política y administrativa detentada por la Capital provincial.

De la Torre se perfilaba como una de las grandes promesas de la política nacional, halagado por George Clemenceau, el célebre tigre de la política francesa, en su visita a Rosario en 1910, al señalarlo como “el hombre llamado a dirigir los destinos de la Argentina”. (8)

Los pedidos encabezados por el novel rosarino proclamaban, según Juan Álvarez, “supresión de los departamentos como unidades políticas y administrativas; policía municipal, sin perjuicio de que la provincia mantuviese guardianes en las cárceles, y partidas volantes; justicia de paz electiva; consejos escolares autónomos dentro de cada comuna; municipalización del registro civil; voto a los extranjeros; inamovilidad de los jueces; representación de las minorías por lista incompleta; renovación de los padrones electorales y nuevo censo; aumento de los recursos a las municipalidades; anexión de los departamentos San Martín y San Gerónimo a la circunscripción judicial del sur y, por fin, traslado de la capital a Rosario”. (9)

Una caravana de dirigentes, encabezados por el propio De la Torre, se encargaría de llevar un documento con reclamos a Santa Fe, para entregarlo al gobernador Pedro Echagüe y a la Legislatura, pidiendo mayor atención a la región sur de la bota provincial.

Álvarez resume de manera magistral el balance de aquella gestión liguista: “La peroración obtuvo aplausos, destapóse champagne en honor de los visitantes y el Intendente los llevó a pasear por el puerto, hecho lo cual fueron despedidos por las autoridades con exquisita finura no

exenta de sorna. Ni una sola de las mejoras reclamadas les fue concedida, y huelga decir que en lo relativo al traslado de la capital, más valiera pedir peras al olmo...” (10)

No obstante, hacia 1912 la Liga gana adeptos y protagonismo en todo el sur santafesino, sobre todo en las ciudades y pueblos más cercanos a Rosario, y su líder es designado diputado provincial por el departamento San Lorenzo, aunque su mandato, como el de todos sus pares, quedaría trunco ante la intervención decretada por el presidente Sáenz Peña.

Con la vigencia de norma del voto universal, vuelven a realizarse elecciones a gobernador, con el triunfo de la fórmula radical Menchaca-Caballero, seguida por la del Partido Autonomista Nacional (PAN) y otras fuerzas conservadoras, para aparecer finalmente más atrás la Liga del Sur. (11)

DEMOCRACIA PROGRESISTA. En diciembre de 1914, el destino de la Liga del Sur va a virar hacia una nueva fuerza también fundada por De la Torre, pero esta vez en el Hotel Savoy porteño: se trata del Partido Demócrata Progresista (PDP), un espacio santafesino pero con pretensiones nacionales del que su creador será electo presidente.

Figuras notorias como Joaquín V. González, Carlos Ibarguren, Indalecio Gómez, José María Rosa, Alejandro Carbó, Carlos Rodríguez Larreta y otros se sumarían a la nueva propuesta liberal, progresista y moderna.

De la Torre se postulará en 1916 como candidato a presidente por el PDP, proponiendo una alternativa entre los conservadores acérrimos y el radicalismo. “Lo acompañan los hombres más lúcidos del régimen conservador, pero también los más corruptos —señala Alaniz—, y serán estos últimos los que le negarán el apoyo final”. La fórmula de la Democracia Progresista ocupará el tercer lugar en las elecciones en las que Yrigoyen se consagrará como presidente mediante el sufragio universal.

“Las clases media y proletaria no se conforman con quedar libradas a los beneficios que puedan derivarse del bienestar general. Quieren saber concretamente qué propósitos tienen los partidos políticos sobre las cuestiones que a ellas les interesan: participación de los obreros en las utilidades de las fábricas, limitación de las grandes ganancias y de las grandes fortunas, pensiones a la vejez, seguro de desocupación y otros puntos semejantes. No caben ya equívocos sobre las cuestiones sociales y del trabajo, por más que los conservadores argentinos no lo comprendan todavía”, dirá De la Torre tras el mal trago electoral. (12)

Para 1922, pese a su crecimiento político, desistirá de ser candidato presidencial y se postulará a diputado nacional por Santa Fe para volver al recinto que había dejado en 1915. Con mandato cumplido, se retira a la vida privada en el campo en 1926. (13)

La reflexión lo pone a recalcular sus pasos: ha pasado entonces más de medio siglo de vida con ya una treintena de almanaques de trayectoria política. Sabe que habrá regreso a la arena del debate pero será desde el sitio donde su propia experiencia lo colocó.

"Fray Mocho" en Santa Fe

Las elecciones del domingo

El domingo anterior se llevaron a cabo las elecciones provinciales para la renovación de la legislatura santafesina.

En el Rosario se realizaron en medio de una tranquilidad y corrección tales que no hubo ni siquiera protestas de ninguna especie.

El triunfo en esta ciudad se le atribuye al partido radical, pero éste no ha sido aún comprobado definitivamente.



El doctor Lisandro de la Torre, en plena actividad.

mente. En la capital de la provincia, la lucha electoral se produjo igualmente libre de incidentes, pero con verdadero ansiosamiento por parte de los radicales y liguistas.

Salvo en San Urbano, en los demás departamentos el acto electoral ocurrió asimismo sin desórdenes de ninguna naturaleza, demostrando en todas partes los votantes una cultura digna de elogios.

El incidente ocurrido en San Urbano, se produjo entre radicales y liguistas.



Ciudadanos frente al comité central de la Liga del Sur



Parte de los automóviles para los liguistas conducidos expresamente al Rosario, desde esta capital



En el Comité Central del Partido Socialista. — El candidato a senador, señor Agustín Reynes, los candidatos a diputados, señor Máximo Pochat y Primo Sironi y demás compañeros

Mundo Argentino

Año VI.—Núm. 261



LA PRIMERA FORMULA PRESIDENCIAL.— Señores Lisandro de la Torre y Alejandro Carbó, proclamados candidatos a la presidencia y vicepresidencia de la República, para el período 1916-1922, en la convención realizada por el partido Demócrata Progresista, el día 27 de diciembre, en esta capital

Fot. Mundo Argentino, por Fernández.



BATALLADOR ANTICORRUPCIÓN

PROTAGONISTA EN LAS GRANDES POLÉMICAS DE SU TIEMPO, SUS DENUNCIAS CONTRA LOS NEGOCIADOS DE LA DÉCADA INFAME SACUDIERON AL CONGRESO. YA EN EL SITIAL DE LAS FIGURAS DE LA POLÍTICA ARGENTINA DEL SIGLO XX, EL ASESINATO DE SU DISCÍPULO ENZO BORDABEHERE RETIRÓ AL FISCAL DE LA PATRIA Y PRECIPITÓ SU FINAL

Su alejamiento temporal de la política fue en su estancia de Pinas, un campo suyo en el límite de las provincias Córdoba y La Rioja. Desde ahí, adonde había llegado saturado del mundo de la política, empezó a sentir poco a poco la sed de volver. Tentado años más tarde para acompañar la asonada golpista que el general José Félix Uriburu encabezará contra Yrigoyen, De la Torre desistirá y hará saber la razón de su rechazo de plano al considerar que el militar creía que “el pueblo debía ser excluido de las decisiones”. (14)

FRAUDE Y CORRUPCIÓN. El derrocamiento del presidente Yrigoyen tiene lugar el 6 de septiembre de 1930, y fue un punto de inflexión en la historia del país y también en la vida de Lisandro de la Torre. Destacado como diputado nacional entre 1922 y 1926, su amistad con el general golpista Uriburu, lo condiciona. Convertido pronto en el más enconado enemigo del régimen, se acerca al socialismo de Juan B. Justo, compartiendo fórmula con Nicolás Repetto, buscando con la llamada Alianza Democrática Socialista dar pelea en las elecciones de 1931. Y aunque será el tiempo de una nueva derrota también será una nueva oportunidad para afrontar lo peor de la política: por la Concordancia oficialista, con la UCR proscrita y el aceitado mecanismo del fraude patriótico, se consagra presidente el general Agustín P. Justo.

Presionado por sus amigos, De la Torre aceptaría ocupar una banca en el Senado de la Nación en representación del Partido Demócrata Progresista, triunfante en Santa Fe. Desde ese lugar se encargará de denunciar, en 1935, las irregularidades en la exportación de carnes al Reino Unido, entre otros movimientos espurios, motivo por el que buena parte de la historiografía argentina no vacilará en catalogarlo como el Fiscal de la Patria.

De la Torre acusó los ministros Federico Pinedo (Hacienda) y Luis Duhau (Agricultura) de orquestar una maniobra de evasión impositiva en favor del frigorífico Anglo, junto a otros negociados que favorecieron a los intereses británicos en el país. (15)

UN MONOPOLIO ESCANDALOSO. “En 1932, el Reino Unido decidió adquirir los productos que antes compraba a la Argentina, en Canadá, Australia y Nueva Zelanda. En los sectores ganaderos exportadores argentinos hubo un gran desconcierto: la metrópolis los había abandonado. El gobierno de Justo, fiel representante de los sectores ganaderos exportadores, envió a Londres al vicepresidente Julio A. Roca (hijo) para tratar de llegar a algún acuerdo. Hubo una cena de recepción donde Roca dijo sin ruborizarse que la Argentina era desde el punto de vista económico una parte integrante del imperio británico. Otro miembro de la delegación, director de los ferrocarriles ingleses en Argentina, no se quedó atrás y dijo a su turno que «la Argentina es una de las joyas más preciadas de su graciosa majestad». Finalmente se

firmó un tratado con el ministro de Comercio británico, Sir Walter Runciman: el pacto (conocido como Roca-Runciman) rezaba que Inglaterra sólo se comprometía a seguir comprando carnes argentinas siempre y cuando su precio fuera menor al de los demás proveedores. En cambio, la Argentina aceptó concesiones lindantes con la deshonra: liberó los impuestos que pesaban sobre los productos ingleses y se comprometió a no permitir la instalación de frigoríficos argentinos”. Así resume el historiador Felipe Pigna aquel episodio, que alentaría a De la Torre a denunciar y desenmascarar a los conservadores de entonces. (16)

Como condimento, el gobierno de Agustín P. Justo creó el Banco Central, cuyo directorio incluía a varios funcionarios ingleses, con responsabilidades tales como la emisión monetaria y la fijación de las tasas de interés, a la vez que eran también ingleses los favorecidos con el monopolio del transporte urbano de la ciudad de Buenos Aires.

“No podría decirse que la Argentina se haya convertido en un dominio británico, porque Inglaterra no se toma la libertad de imponer a los dominios británicos semejantes humillaciones. Los dominios británicos tienen cada uno su cuota de importación de carnes y la administran ellos. La Argentina es la que no podrá administrar su cuota. No sé si después de esto podremos seguir diciendo «al gran pueblo argentino, salud»...”, sentenciaría De la Torre. (17)

DENUNCIA, CRIMEN Y FRUSTRACIÓN. El líder demoprogresista intervenía en todos los debates como el máximo exponente de la oposición al gobierno de facto. Y no sólo en materia de denuncias si no también desde lo conceptual y netamente ideológico: “El peligro comunista es un pretexto, es el ropaje con que se visten los que saben que no pueden contar con las fuerzas populares para conservar el gobierno y se agarran del anticomunismo como una tabla de salvación. Bajo esa bandera se pueden cometer toda clase de excesos y quedarse con el gobierno sin votos”, señalaba contundente el rosarino. (18)

Los debates en la Cámara Alta generaban gran expectación en la sociedad y la gente se ocupaba de ir a conseguir lugares en el Congreso para presenciar las resonantes discusiones, en un clima de tensión creciente que culminaría con un asesinato en el recinto.

Poco después que De la Torre denunciara el pacto Roca-Runciman — señalando una trama de corrupción que involucraba al gobierno nacional y en especial a los ministros Duhau y Pinedo—, Ramón Valdez Cora, un ex comisario devenido en matón del Partido Conservador, mataría de un disparo de revolver, en plena sesión, al compañero de banca por Santa Fe de De la Torre, Enzo Bordabehere, quien se interpondrá entre el agresor y el fundador del PDP recibiendo la bala mortal. Era el 23 de julio de 1935.

Inmutable ante el crimen, el presidente Justo tomará aún una represalia por la denuncia de De la Torre, que consideraba una afrenta, y

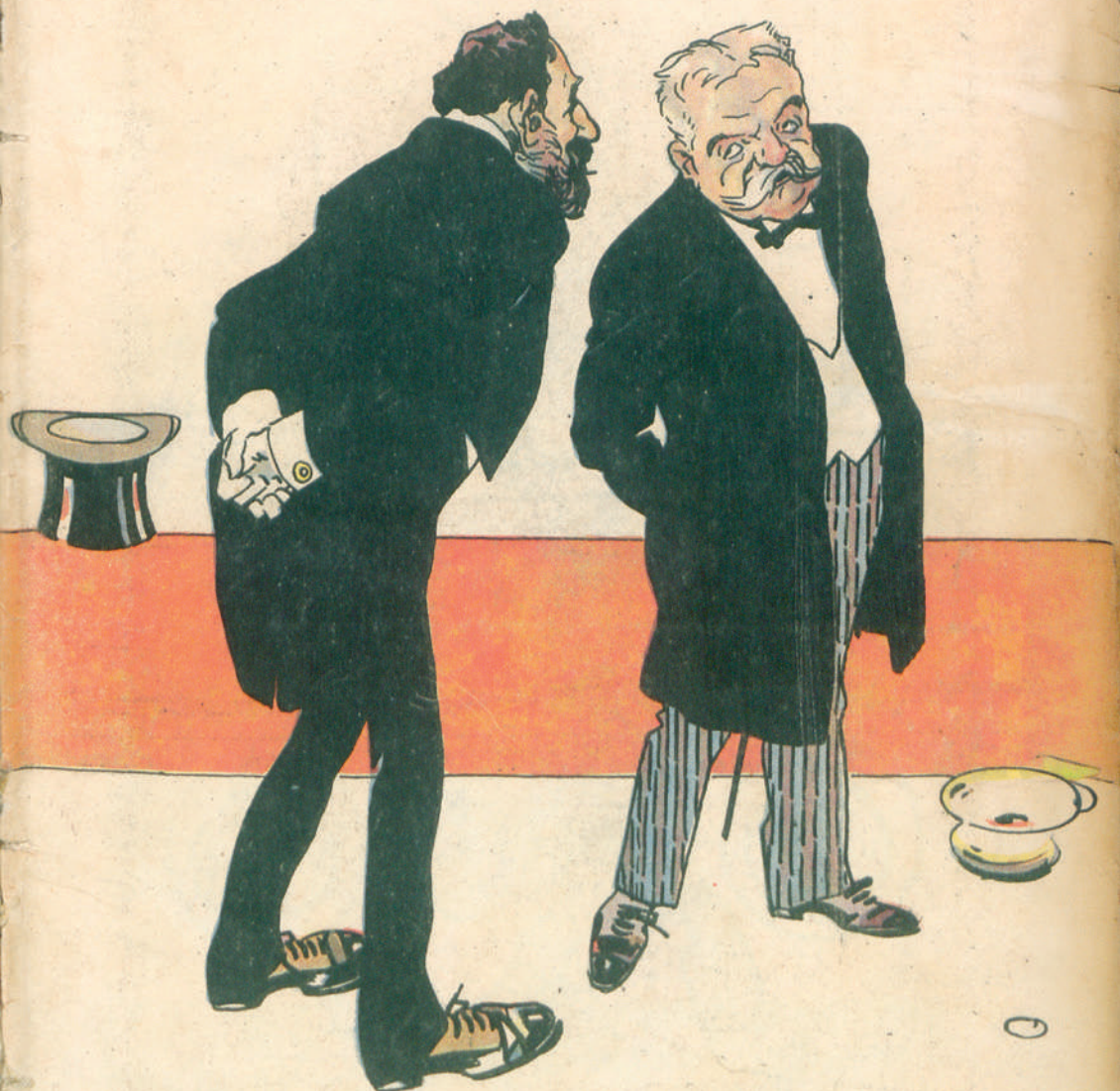
FRAY MOCHO

Año V

BUENOS AIRES, 7 DE ENERO DE 1916

N.º 193

LOS CANDIDATOS



- Le felicito, doctor de la Torre; ya es usted candidato a la presidencia.
— Gracias. Pero no estoy muy seguro...
— No importa. Es como si jugase usted a la lotería del millón. Lo más probable es que no le caerá; pero, mientras no se verifica el sorteo ¿quién le quita a usted las ilusiones?

decretará la intervención a la provincia de Santa Fe, dando por concluida la gobernación del demócrata progresista Luciano Molinas. (19)

EL TRÁGICO FINAL. En 1937, preso de una gran fatiga moral que lo agobiaba, renunciará a su banca del Senado en medio de una notoria relevancia como denunciante de la década infame, última expresión de ética y de fidelidad a sus ideas pero visiblemente golpeado por la muerte de Bordabehere. Pronto asumirá un paulatino aislamiento del que sólo podrán arrancarlo algunas invitaciones a conferencias en el Colegio Libre de Estudios Superiores, por ejemplo, en el que sostuvo una dura polémica con monseñor Gustavo Franceschi, director de la revista ultra católica *Criterio*, o el festejo de sus 70 años organizado por algunos de sus más fieles amigos. (20)

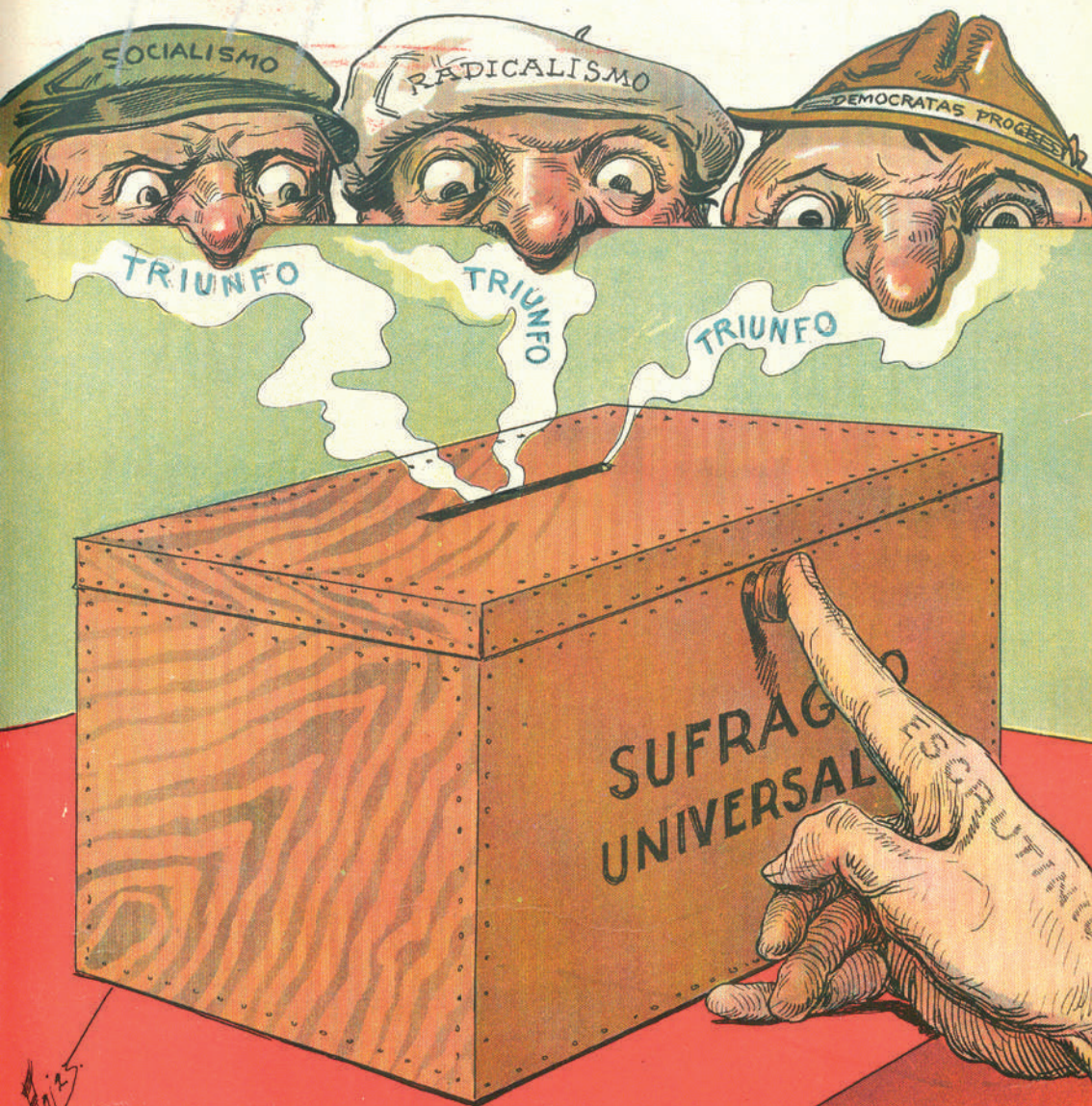
Solo —soltero consuetudinario, su vida privada fue un misterio hasta para sus propios amigos: no se le conocieron noviazgos aunque mantuvo una honda amistad con la escritora rosarina Elvira Aldao de Díaz, hija de Inés Nicolorich y de Camilo Aldao— tomará la decisión de quitarse la vida en su departamento de Esmeralda 22, en Buenos Aires, el 5 de enero de 1939, a poco de cumplir los 70 años, como cuatro décadas antes lo había hecho también Leandro N. Alem, su padre político. (21)

“De Lisandro de la Torre podría decirse lo mismo que en su momento Alejandro Korn dijera de Juan B. Justo, «Reunía las virtudes morales e intelectuales necesarias para fracasar en un país como la Argentina». Visto con los parámetros del éxito, su biografía es la del fracaso: perdió todas las elecciones, perdió los campos, vio morir a sus mejores amigos, el fantasma de la soledad lo acompañó hasta el último día”, escribe el talentoso periodista santafesino Rogelio Alaniz. (22)

Lisandro de la Torre va a dejar una carta a sus amigos y seres queridos en su lecho de muerte: “Mucha gente buena me respeta y me quiere y sentirá mi muerte. Eso me basta como recompensa. No debe darse una importancia excesiva al desenlace final de una vida. Si ustedes no lo desaprueban, desearía que mis cenizas fueran arrojadas al viento, (...) deseo que no haya acompañamiento público, ni ceremonia laica ni religiosa alguna, ni acceso de curiosos y fotógrafos”. (23)

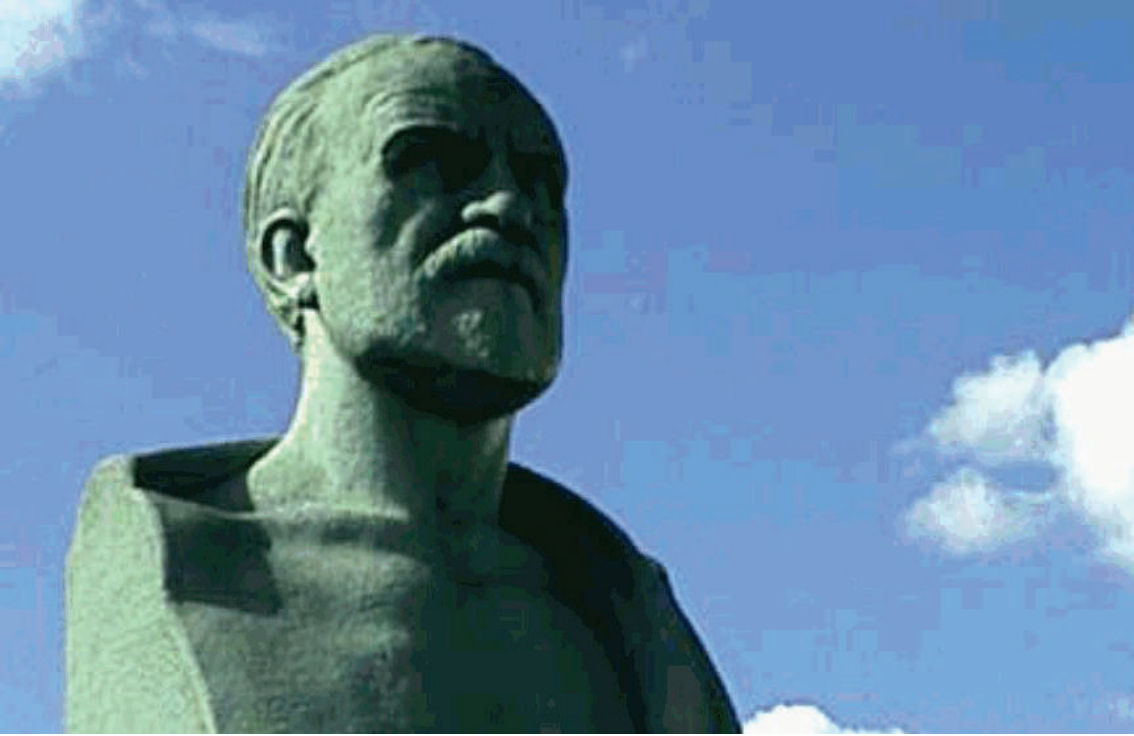
Nada de eso se cumplió: una multitud se agolpará para despedir el paso del coche fúnebre con sus restos por las calles porteñas y por las de su Rosario natal, después; tampoco habrá nunca una cremación y, por si fuera poco, como una ironía conservadora que lo va a perseguir hasta el más allá, por su condición de suicida su tumba ocupará un espacio lateral, fuera de la cuadrícula del Cementerio El Salvador, admitido con reparos por las autoridades municipales regidas aún por aspectos religiosos pese las normas de secularización vigentes desde los tiempos de Nicasio Oroño, en el siglo XIX. Sus restos descansan debajo de una austera placa de mármol rosado sin cruz alguna por tratarse además de un ateo. (24)

Fray Mocho









NOTAS

CAPÍTULO 1

- (1) *Cartas de Lisandro de la Torre*. Editorial Futuro, Buenos Aires (1954)
- (2) *Lisandro de la Torre, vida y drama del solitario de Pinas*. De Raúl Larra. Editorial Futuro, Buenos Aires (1948)
- (3) *Lisandro de la Torre*. Por Felipe Pigna. Sitio web El Historiador.
- (4) Raúl Larra, Op.Cit.
- (5) *Lisandro de la Torre y la dignidad liberal*. Por Rogelio Alaniz. Diario El Litoral, Santa Fe (3.1.2025)
- (6) Felipe Pigna, Op.Cit.
- (7) *Internas eran las de antes*. Yrigoyen y De la Torre: un duelo de 40 segundos con secuelas perpetuas y un padrino llamado Rodríguez Larreta. Por Constanza Bengochea. Diario La Nación, Buenos Aires (11.4.2023)
- (8) *Nuestro Lisandro de la Torre*. Por Rogelio Alaniz. Diario El Litoral, Santa Fe (10.1.2019)
- (9)(10) *Historia de Rosario*. De Juan Álvarez. Imprenta de la Universidad del Litoral, Santa Fe (1982)
- (11) *La historia del municipio y departamento de Rosario y las limitaciones a su desarrollo*. De Miguel A. De Marco (h). Revista de la Bolsa de Comercio de Rosario, N°1531. Rosario (24.7.2017)
- (12) *La trastienda de un estreno : las elecciones presidenciales de 1916 en Santa Fe* Autores. De Susana Piazzesi. Estudios sociales contemporáneos, N° 3. Rosario (2009).
- (13) *Lisandro de la Torre, vida y drama del solitario de Pinas*. De Raúl Larra. Editorial Futuro, Buenos Aires (1948)

CAPÍTULO 2

- (14) *Lisandro de la Torre: Una perspectiva hacia la democratización*. De Marta Bonaudo. Editorial Historias de Acá a la Vuelta. Rosario (1990)
- (15)(16)(17) Felipe Pigna Op.Cit.
- (18) *Lisandro de la Torre. Fiscal de la Patria. Vidas, ideas y obras de los Legisladores Argentinos*. Círculo de Legisladores de la Nación Argentina. Buenos Aires (1998)
- (19) *Asesinato en el Senado de la Nación*. Por Alberto Rodolfo Lettieri. Revista: Caras y Caretas. Editorial Grupo Octubre, Buenos Aires (7/2020)
- (20) *Polémicas*. De la Torre, Lisandro / Franceschi, Gustavo. Edición de Eduardo Rinesi. Editorial Losada (2007)
- (21) Felipe Pigna Op.Cit.
- (22) *Lisandro de la Torre y la dignidad liberal*. Por Rogelio Alaniz. Diario El Litoral, Santa Fe (3.1.2025)
- (23) *Cartas de Lisandro de la Torre*. Editorial Futuro, Buenos Aires (1954)
- (24) *Cementerio El Salvador; Rosario: guía de reconocimiento y puesta en valor de obras artísticas y arquitectónicas*. María Paula Lapisonde, Laura Biazoni Rolla y Mariela Borromeo. Universidad Nacional de Rosario / Municipalidad de Rosario (2023)

EL CONCEJO EN LA HISTORIA

Fuentes: Revistas Fray Mocho, Caras y Caretas, y Monos y Monadas (1911-1916) / El Gran Demócrata. Hombres y Mujeres de Rosario, Protagonistas de su Historia, N°19. Diario La Capital (24.12.2018) / Sitio web del Concejo Municipal de Rosario



EL ESTADO QUE CONECTA OPORTUNIDADES

La Municipalidad acompaña y articula el vínculo entre quienes buscan empleo y las empresas que necesitan talento local.

Orientación laboral, carga de cv, búsquedas activas y acompañamiento durante todo el proceso para facilitar el encuentro entre la oferta y la demanda. Durante 2025 y lo que va de 2026, **733 personas ya fueron derivadas a entrevistas y procesos de contratación.**



Escaneá el qr y seguí el canal
de Empleo y Capacitaciones
Muni Rosario en WhatsApp



Municipalidad de
Rosario

DE LA TORRE Y SU CIUDAD NATAL

Aunque el acercamiento de Lisandro de la Torre a las ideas del radicalismo nació y se extinguió en Buenos Aires, Rosario siempre estuvo cerca: en 1893 había sido un actor vital del comando radical que copó la Jefatura Política en la revuelta contra el poder conservador. Y aunque su trayectoria personal estuvo siempre por encima de la arena política local, enfocado en el ámbito provincial y proyectado a lo nacional, siempre fue desde la defensa de su patria chica y no solo desde lo discursivo. Especialmente con la fundación de la Liga del Sur, una fuerza netamente localista pero de representación regional, enfocado como un partido político moderno e impersonal (al menos en la intención) al estilo de los partidos estadounidenses, con una plataforma política que expresaba el sentir de sus bases.

UN LÍDER DEL FUTURO. Ya en las primeras elecciones abiertas municipales a concejales, en 1909, el triunfo liguista sobre el partido Comité de Comercio e Industria habilitó un control por mayoría del Concejo Deliberante, que llevaría a los ediles que respondían a De la Torre aprobar un nuevo reglamento electoral, que permitió por primera vez en Santa Fe la participación de las minorías mediante el sistema de lista incompleta.

A la par con la intensa personalidad de De la Torre la manera de conducir tanto la Liga del Sur como después el Partido Demócrata Progresista (PDP) lindaba con el autoritarismo, sin dudas un elemento central a la hora de mantener la adhesión de sus militantes y sostener el espacio tras cada uno de los distintos fracasos electorales que le tocaría atravesar. Desde ese precepto el Fiscal de la Patria siempre enarboló la bandera de la necesidad de ser alternativa al pasado, con más convicción que resultados.

“Después de la disolución de los antiguos partidos, participamos del deseo general de crear uno nuevo, no para que haga vivir situaciones y partidos del pasado, sino que inspirados en la alta tradición del espíritu argentino, pueda armonizar con las exigencias presentes y futuras de nuestra sociedad, todo lo que debe ser conservado como vínculo de solidaridad entre las anteriores y las nuevas generaciones”, diría en 1914, en el nacimiento del PDP.

RECONOCIMIENTO TARDÍO. Aunque es conocido el destrato de dejar su tumba a un lado, por fuera del trazado general del mayor camposanto local, cierta reivindicación llegaría recién en el siglo XXI: en 2006 desde la municipalidad se reconoció su dimensión al incluirlo por fin en el Paseo de los Ilustres, un espacio que recuerda a los protagonistas de la historia rosarina. Además, el Concejo Municipal también aportará a esa enmienda necesaria



La manifestación al llegar a la plaza San Martín

cejo De-
nte

Lisandro
diputado
la mino-
presentó
o un pro-
7 retiran-
chos poli-
udadanos
años, de
sólo po-
r los que
21 arriba.
este pro-
e casi to-
nes de 18
son radi-
lo no son
e socia-
ntas que
la Torre
a del Sud.



Los nuevos concejales, después de prestar juramento. — En la antecámara, bebiendo una copa de champagne

a semejante figura con la declaración de Ciudadano Ilustre Post Mortem en 2014 y la imposición del nombre de Lisandro de la Torre al Salón de los Acuerdos del Palacio Vasallo.

Otros espacios e instituciones que lo recuerdan son la Escuela de Enseñanza Media N° 404 al igual que una sala exclusiva del Museo Julio Marc; una calle, entre Solís y Rouillon, que desemboca en bulevar Seguí; y un museo en la sede partidaria del Partido Demócrata Progresista, en Entre Ríos al 1400, además del consabido nombre oficial del barrio conocido popularmente como Arroyito, en la zona norte de la ciudad.

AUSPICIOS

Acompañan este proyecto cultural que rescata la identidad y la memoria de los rosarinos:



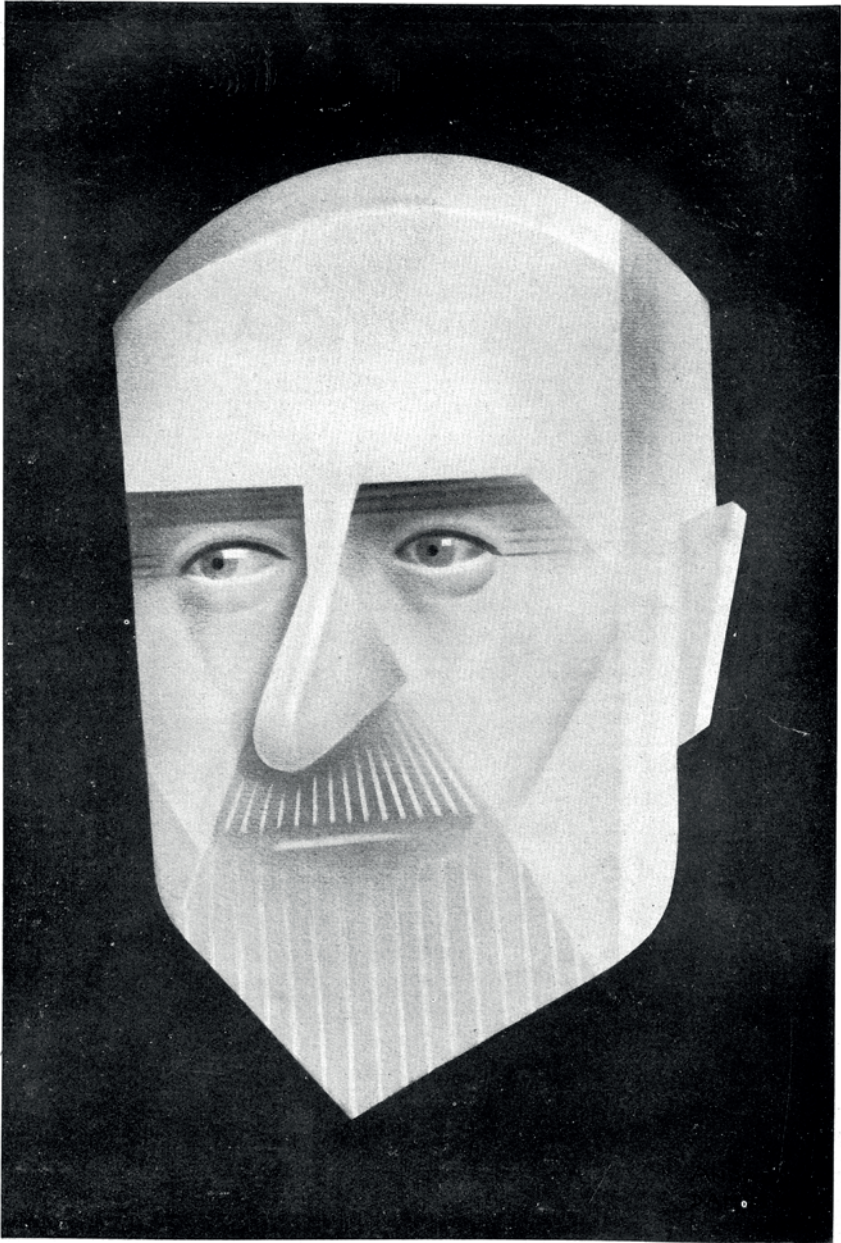
CONCEJO MUNICIPAL
ROSARIO



CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA
DE SANTA FE



Junio 2026



El candidato a Presidente de la República
de la alianza Demócrata-Socialista, para los
próximos comicios del 8 de noviembre.

Caricatura por Andrés Damesón.

Lisandro de la Torre

Tus finanzas en orden hacen la diferencia.

El Gobierno de la Provincia, junto al Banco Santa Fe, te acercan una herramienta para refinanciar tus deudas cuidando tus ingresos.

✓ Ahora podés reorganizar tu situación económica **sin comprometer más del 25% de tu sueldo.**



Más info

Porque cuando ordenás tu economía, volvés a proyectar.
Tranquilidad para tu futuro.

 **Banco Santa Fe**

 **Santa Fe**
PROVINCIA